

Reordenación bancaria

ECONOMÍA

decidió quitar las cláusulas suelo de las hipotecas de Catalunya Banc. El 12% de estos créditos están afectados por esta situación. La operación fue bien recibida por la Bolsa, donde las acciones del BBVA subieron un 2,56%, frente al 1,6% del Ibex.

En cuanto a los impactos financieros de la operación, el BBVA aseguró que no se va a alterar la política de dividendos del grupo para este ejercicio, "que supondrán entre el 35% o el 40% del beneficio". En relación con los créditos fiscales (DTA por sus siglas en inglés), Sáenz de Tejada afirmó que hay 3.500 millones activos en estos momentos. "Están garantizados y ya son monetizables", indicó y avanzó que están a la espera de una consulta formulada a la Dirección General de Tributos sobre 400 millones para ver si son o no monetizables. Si no lo fueran, el BBVA pagaría 267 millones menos. También contará con más capital por la suma del patrimonio de Catalunya Banc. Los 1.187 millones pagados por la entidad incluyen el coste de la ruptura de un acuerdo de venta de seguros con Mapfre.

Fuentes del FROB comentaron que han otorgado al BBVA unas garantías que consideran posible utilizar por 185 millones, aunque podrían llegar a 531 millones "si todas las circunstancias negativas se cumplieran". Además, el FROB admitió que había otorgado otros 100 millones a Blackstone, que compró la cartera de hipotecas tóxicas de Catalunya Banc con garantías de 572 millones. El fondo estatal también aclaró que las otras ofertas, las del Santander y CaixaBank presentaron condiciones inaceptables. Fuentes del mercado situaron la del Santander en unos 300 millones frente a los cerca de 80 millones de la entidad catalana.

A preguntas de la prensa, el FROB aclaró que no era posible mantener Catalunya Banc bajo el paraguas del Estado, a la espera de que se revalorizara —como está ocurriendo con Bankia— y minimizar las pérdidas "por dos razones: Bruselas determinó que había que venderla antes de diciembre de 2016 porque no era sostenible y porque las ayudas equivalían al 49% de sus activos de riesgo, las máximas pérdidas del sistema". Fuentes del sector creen que la historia podría haber sido diferente con un equipo gestor cuya misión fuera revitalizar la entidad.

Ayudas públicas a la banca

Entre 2009 y 2013, en millones de euros

ENTIDADES integradas en	Fondo de Garantía de Depósitos*	FROB 1 Preferentes	FROB 2 Capital	Capital	Convertibles en acciones	TOTAL de ayudas a la banca (2009-2013)
Bankia	BFA		4.465	17.950		22.424
Catalunya Banc	BBVA		2.960	9.084		12.050
NovoCaixaGalicia (1)	NovocaixaGalicia		3.627	5.425		9.052
Banco de Valencia	Caixabank		998	4.500		5.498
CAM	Banco Sabadell	5.249				5.249
Liberbank (2)	Liberbank	1.740			124	1.864
Banco Mare Nostrum	Banco Mare Nostrum		915	730		1.645
Banco CEISS (3)	Unicaja Banco		525		604	1.129
Banco Cívica	Caixabank	977				977
UNNIM (4)	BBVA	953				953
Ibercaja	Ibercaja				407	407
Banco Gallego	Banco Sabadell			245		245
<b>TOTAL</b>		<b>7.942</b>	<b>977</b>	<b>13.498</b>	<b>37.943</b>	<b>1.135</b>

1. Caixa Galicia, Caixanova.  
 2. Cajastur, Caja Cantabria, Caja Extremadura.  
 3. Caja España, Caja Duero.  
 4. Caixa Sabadell, Caixa Terrasa, Caixa Manlleu.  
 \* Fondo de Garantía de Depósitos y otras aportaciones.  
 Fuente: Banco de España.

EL PAÍS

# El Estado solo ha recuperado el 4% de las ayudas directas a la banca

La mitad del capital público inyectado ya se da definitivamente por perdido

AMANDA MARS  
Madrid

La reestructuración de la banca española, que ha supuesto el rescate de un tercio del sector, ha supuesto la inyección de dinero público por valor de 61.495 millones de euros desde que comenzaron las primeras intervenciones, en 2009, según el último balance del Banco de España, correspondiente al mes de junio. Hasta ahora, el Estado llevaba recuperados 1.760 millones de euros y, en el mejor de los casos, se embolsará unos 785 por la venta de Catalunya Banc al BBVA, lo que elevaría la cifra total recuperada a unos 2.500 millones, el 4% del total.

Esta cifra afecta solo a las ayudas en forma de capital, no incluye avales y garantías, y sería provisional, porque puede quedar afectada por las pérdidas en la otra gran pata de las ayudas, las garantías. De hecho, las pérdidas que se esperan por este concepto en el caso de Catalunya Banc dejan en prácticamente cero lo que se prevé recuperar con la venta.

Estos casi 65.500 millones de euros contabilizados por el Banco de España incluyen también 7.942 millones por las aportaciones realizadas por el Fondo de Garantía de Depósitos (FGD), que se nutre de aportaciones bancarias y por tanto no es dinero público, pero el organismo los suma siguiendo criterios europeos. Si se resta esta partida, las ayudas públicas directas inyectadas en la banca y salidas del bolsillo del contribuyente quedan en 53.553 millones.

Es una incógnita lo que los españoles van a poder recuperar de esta factura, equivalente al 5% del PIB, pero sí se conoce la cantidad que ya está perdida de forma irremisible y es la mitad: unos 26.000 millones. En esta cantidad figura el coste de la subasta de Catalunya Banc (el Estado pierde casi 12.000 millones), 5.498 por Banco de Valencia (ahora perteneciente a Caixabank), 245 por Banco Gallego (absorbido por Sabadell) y unos 8.300 por la gallega NCG Banco.

La cifra engordará a cuenta

de las entidades rescatadas pendientes de privatización. BFA-Bankia, por ejemplo, recibió 22.424 millones a través del fondo de rescate (el FROB) y este organismo tiene ahora valorada su participación en la entidad en

Con avales y garantías, el apoyo público supera los 100.000 millones

El fondo estatal tiene provisionados ya 1.000 millones de los avalados

9.492 millones, lo que ahora mismo situaría la pérdida en unos 13.000 millones. El Banco Mare Nostrum está valorado en 1.414 millones, frente a las ayudas de 1.645 millones.

De momento, la venta de un

7,5% de Bankia en Bolsa, ha reportado 1.500 millones a su matriz BFA, pero no se lo ha embolsado el FROB.

En los 1.760 millones que el Estado sí ha recuperado figuran 977 millones de la devolución de Caixabank cuando se hizo con Banca Cívica, otros 712 millones con la venta de la gallega NCG y otros 71 millones por una venta de capital realizada por esta entidad en 2012.

Pero el Estado ha avalado emisiones de deuda por valor de 32.086 millones de euros que las entidades llevaron a cabo entre 2009 y 2010. Así, las ayudas públicas comprometidas superan los 100.000 millones. De momento, el Estado ya lleva provisionados 1.074 millones por garantías otorgadas al Banco de Valencia (958), Banco Gallego (103,8), NCG (348) y Garantías del FGD (25). Además, el FROB también tiene aportados 2.192 millones al capital de la Sareb, cuando la participación del fondo de rescate está valorada en libros en solo 541 millones.



Vista exterior de una oficina de Caixa Catalunya en una calle céntrica de Barcelona. / J. VILLACORTA

80% del valor de tasación de los activos. Eso era una auténtica bomba de relojería que hubiera estallado si el Estado no hubiera empezado a bombear fondos públicos. Para tratar de taponar la herida, la entidad se fusionó en 2010 con las cajas de Tarragona y Manresa y recibió un primer crédito del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) de 1.250 millones de euros. Sin embargo, esos fondos fueron insuficientes para parar la hemorragia que provocó la acumulación de activos tóxicos en su balance. La entidad fue nacionalizada primero y luego capitalizada con fondos procedentes de la

Unión Europea. En total, la entidad ha recibido 12.050 millones de euros procedentes del bolsillo de los contribuyentes, a los que hay que sumar otros 572 millones que se inyectaron para vender la cartera de hipotecas tóxi-

La entidad cerró 2013 con beneficios gracias a los créditos fiscales

cas, que finalmente se quedó Blackstone. Ese año, el de la inyección de capital con fondos de la Unión Europea, Catalunya-Caixa acabó con unos números rojos de 11.856 millones de euros

que en 2013 logró rentonar al apuntarse un beneficio de 532,2 millones que consiguió gracias a los créditos fiscales, que ascendieron a 2.023 millones de euros, y el *burden sharing*, es decir, el capital que pudo obtener gracias a que los tenedores de instrumentos híbridos —preferentes y deuda subordinada— asumieron parte de las pérdidas.

La entidad tampoco ha sido ajena a los escándalos a propósito de los sueldos de los directivos y el consejo. El antiguo presidente de la caja, Adolf Todó, fue despedido de forma procedente para evitar el pago de 4,5 millones de euros. Sin embargo, Todó ganó el primer asalto judicial después de que el juez sentenciara que debía ser readmitido o bien indemnizado con 1,2 millones de euros.